

UNA “EUROPA UNIDA”: EL PAPEL DE LA PRENSA ANTE LA ENTRADA DE ESPAÑA EN LA CEE

A “UNITED EUROPE”: THE ROLE OF THE PRESS IN SPAIN’S ENTRY INTO THE ECC

JOSÉ MIGUEL GARCÍA PIMENTEL
(jo.gar.pimentel@gmail.com)

Artículo revisado por pares

Fecha de recepción: 30/05/2025
Fecha de aceptación: 15/07/2025

PALABRAS CLAVE:

Europa
CEE
España
Prensa
Unión Europea

RESUMEN

La entrada de España en la CEE en 1986 supuso la aceptación internacional del país en el club comunitario. Como era de esperar, la prensa difundió el proceso con interés. A partir de los diarios *ABC*, *El País* y *La Vanguardia*, se estudia su papel como informadores, sus principales diferencias y sus carencias. Se ha observado cómo, a pesar del interés general por celebrar la adhesión, apenas publicaron artículos explicando cuáles eran las instituciones europeas a las que España ingresaba, su composición ni sus funciones, disminuyendo la comprensión ciudadana de su futuro en la CEE.

KEYWORDS:

Europe
ECC
Spain
Press
European Union

ABSTRACT:

Spain’s entry into the EEC in 1986 marked the country’s international acceptance into the European community. As expected, the press covered the process with great interest. Using the newspapers ABC, El País, and La Vanguardia as sources, this study examines their role as informers, their main differences, and their shortcomings. It was observed that, despite the general enthusiasm in celebrating the accession, very few articles were published explaining what the European institutions Spain was joining were, their composition, or their functions—thus limiting public understanding of the country’s future within the EEC.

“Europa. En esta palabra comienzan y acaban para mí todos los dolores de España”.¹ De este modo respondió Ortega y Gasset tras ser aludido por Unamuno en una dura crítica a los escritores europeístas. Según el escritor madrileño, España estaba en deuda con el continente debido a que muchos estudios se habían iniciado con intelectuales europeos, investigaciones que permitirían al propio Unamuno aprender y mejorar. Esta proyección europea orteguiana se mantuvo con el tiempo, especialmente con la aparición de organismos como la CECA (Comunidad Europea del Carbón y el Acero), con la firma del Tratado de París (1951) o la fundación de la CEE (Comunidad Económica Europea) a raíz del Tratado de Roma en 1957. Los buenos resultados de la unión de los primeros seis países llamarían la atención de los territorios circundantes al ver la oportunidad de obtener ventajas económicas y sociales en el ambiente polarizado de la Guerra Fría.

La oportunidad española de ingresar en una CEE que contaba ya con diez miembros se produciría un 1 de enero de 1986, después de largas negociaciones. Unas conversaciones que, estando todavía en curso, interesaron no solo a la prensa del momento, sino también a historiadores de prestigio como Paul Preston.² En este periodo, los medios de comunicación tradicionales poseían una gran influencia. Prensa, radio y televisión componían la agenda de aquello que era considerado relevante siendo actores políticos decisivos en la toma de decisiones del sistema político.³ La aparición continua de logros europeos facilitaría la aceptación de la ciudadanía española en un organismo que les era apenas conocido y a sabiendas de las dificultades que encontrarían para adaptarse. Para ello, se realizó un despliegue informativo donde prensa, radio, televisión, centros educativos e instituciones políticas difundieron entre la ciudadanía la viabilidad del proyecto.

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA. La finalidad principal de este artículo es entender el papel que tuvieron algunos de los principales diarios de los años ochenta a la hora de difundir los acontecimientos relacionados con la entrada de España en la CEE. Se pretende identificar qué aspectos decidieron resaltar y sus diferencias. También se busca iniciar una reflexión sobre si ese tratamiento pudo ayudar a que la ciudadanía española entendiera las implicaciones de acceder a un complejo proyecto europeo como es la actual Unión Europea.

Para ello, se analizan ejemplares de *ABC*, *El País* y *La Vanguardia*, rotativos de gran difusión escogidos debido a su difusión nacional y su abultado número de lectores. Los días escogidos son del 10 al 14 de junio de 1985 y del 30 de diciembre al 3 de enero de 1986. Esto se debe a que los momentos cruciales de la entrada se produjeron el 12 de junio (firma del Acta de Adhesión de España a las Comunidades Europeas) y el 1 de enero (pertenencia oficial a la CEE, día en el que no hubo publicaciones). Se seleccionaron los días previos y posteriores a ambos eventos para tener una visión más amplia de la estrategia comunicativa de cada diario.

¹JOSE ORTEGA Y GASSET, ‘Unamuno y Europa, fábula’, *El Imparcial*, 27 de septiembre de 1909.

²Esta obra surge de un borrador elaborado en 1982 en el contexto de un grupo de estudio en Chathan House. PAUL PRESTON Y DENIS SMYTH, *España ante la CEE y la OTAN*, trad. de Jordi Beltrán, Grijalbo, Barcelona, 1985.

³HÉCTOR BORRAT, ‘El periódico, actor del sistema político’, *Anàlisi* 12 (1989), pp. 67-80.

A nivel metodológico, se ha optado por un análisis cualitativo teniendo presente corrientes como la Agenda Setting y el *framing*.⁴ El primero es un concepto basado en que los medios de comunicación no nos dicen qué pensar, pero sí sobre qué pensar. Es decir, al decidir qué temas se destacan o se repiten en las noticias, los medios influyen en la importancia que el público puede otorgar a la información. Aunque no establecen directamente la opinión de la gente, sí moldean la percepción de qué asuntos son relevantes en un momento dado.⁵ La decisión editorial sobre qué temas tratar, cómo tratarlos, durante cuánto tiempo o en qué página/minuto aparece determina la posible sensación de relevancia de una noticia favoreciendo que el lector/espectador priorice ciertos temas sobre otros. Por su parte, el *framing* o encuadre se basa en la selección de qué aspectos se transmitirán a los potenciales receptores, resaltando o invisibilizando información como si se tratara de un marco fotográfico.⁶

LA ENTRADA DE ESPAÑA EN LA CEE. En 1957, el Tratado de Roma convirtió la CECA en un organismo complejo. Nació la CEE con objetivos como el establecimiento de un mercado común y de libre circulación, el desarrollo económico y social de los estados miembros y facilitar la estabilidad política. Para ello, se buscaron políticas de negociación que servirían para mitigar los desequilibrios existentes entre los distintos territorios, especialmente en materia agrícola mediante la Política Agraria Común (PAC).

Durante la década siguiente, la paulatina apertura del régimen franquista en un mundo dividido en bloques y con nuevos países emergiendo de las independencias coloniales, obligó a la dictadura a plantearse nuevas alianzas. El desarrollo de grupos como la EFTA (European Free Trade Association) o la CEE, la proyección internacional de tales instituciones y su carácter económico lo convertirían en un objetivo deseable, especialmente cuando España ya había conseguido la entrada en la ONU (Organización de las Naciones Unidas) y alianzas con Estados Unidos o el Vaticano. En 1962, España pidió sin éxito ser aceptada en la CEE como país asociado. No se tuvo en cuenta que el informe Birkelbach exigía que tales integrantes formaran parte de un régimen democrático.⁷ No obstante, a partir de 1964, tras una nueva solicitud, se planteó iniciar conversaciones de carácter exclusivamente económico. Conversaciones que, seis años más tarde, darían lugar al primer acuerdo comercial entre España y la CEE.⁸ El 1970, Gregorio López Bravo, entonces ministro de Asuntos Exteriores, firmó el Acuerdo Preferencial regulando los intercambios comerciales

⁴MAXWELL MCCOMBS, 'The agenda-setting function of mass media', *Public Opinion Quarterly* 36 (1972), pp. 176-187; MAXWELL MCCOMBS, DONALD SHAW Y DAVID WEAVER, 'New Directions in Agenda-Setting Theory and Research', *Mass Communication and Society* 17 (2014), pp. 781-802.

⁵MAXWELL MCCOMBS, *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*, trad. de Ó. Fontrodona López, Paidós, Barcelona, 2006.

⁶ROBERT ENTMAN, 'Framing: toward clarification of a fractured paradigm', *Journal of Communication* 43 (1993/3), pp. 51-58; ANTONIA ARDEVOL ABREU, 'Framing o teoría del encuadre en comunicación. Orígenes, desarrollo y panorama actual en España', *Revista Latina de Comunicación Social* 70 (2015), pp. 423-450.

⁷VÍCTOR FERNÁNDEZ SORIANO, «Las Comunidades Europeas frente al franquismo: problemas políticos suscitados por la solicitud española de negociaciones de 1962», *Cuadernos de Historia Contemporánea* 32 (2010), pp. 153-174.

⁸ANTONIO DEL HOYO BARBOLLO, 'Las relaciones entre España y la CEE (1964-1967): un acercamiento con recelo producto de la necesidad mutua', *Ayer* 58 (2005), pp. 253-276.

entre España y la CEE. Tras la muerte de Franco, se reinició el proceso presentando la candidatura española el 26 de junio de 1977.⁹

Tras su investidura como presidente del Gobierno (1982), Felipe González se encontró con un país integrado en una OTAN a la que había criticado duramente y con serias dificultades para ser aceptado en una CEE en plena crisis de identidad. La adhesión de España y Portugal se veía con recelos debido a los incumplimientos derivados de la incorporación de Grecia en 1981. Por ello, la negociación española defendería evitar tales problemas con periodos de transición más largos y modificaciones controladas.¹⁰ Finalmente, sería el 12 de junio de 1985 cuando un equipo internacional viajara a Portugal, seguido de España, a firmar el tratado de adhesión a la CEE, acuerdo que entraría en vigor el primer día del año. No obstante, ese mismo día, la banda terrorista ETA orquestó diferentes atentados que enturbiaron la firma del texto.

EL PAPEL DE LOS MEDIOS COMO ACTOR EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA REALIDAD. Durante los días analizados, la prensa publicó numerosas noticias ofreciendo información sobre el ingreso de España en la CEE y sus posibles consecuencias. Los medios no siempre trataron los mismos aspectos, resaltando aquellos que consideraron más adecuados a sus lectores.

Debido a la importancia del acontecimiento, fue habitual su aparición en portada. El 10/06/85 *La Vanguardia* afirmaba que el día 12 España sería miembro de la CEE en un artículo central breve a tres columnas. Incluía dos fotografías, una de Felipe González y, a su derecha, de Jacques Delors, presidente de la Comisión Europea. Esa jornada volvió a recordarse en primera plana con un texto a dos columnas ampliado en páginas interiores. Al igual que en el caso anterior, se utilizó material gráfico para facilitar el reconocimiento de los actores negociadores y recalcar su importancia debido a que las fotografías y el texto ocuparon más de tres cuartos del papel. Se mostraba al ministro de Asuntos Exteriores, Fernando Morán, con la documentación de adhesión; el Monasterio de los Jerónimos donde esa misma mañana firmaría su acceso el presidente portugués y una última imagen con restauradores preparando la mesa especial que había sido publicitada en diversos medios para la firma en el Palacio de Oriente.¹¹ El 13 siguió siendo portada debido a ser el primer ejemplar tras realizarse el acontecimiento. Por su importancia, *La Vanguardia* optó por dedicarle la portada exclusivamente. Incluyó un pequeño subtítulo notificando los asesinatos cometidos por ETA aprovechando la mirada internacional en España. Aun así, el texto y los titulares giraron en torno a la celebración de la entrada en la CEE con fotografías a gran tamaño del presidente del Gobierno firmando el acta y el rey Juan Carlos durante su discurso.

⁹ENRIQUE FUENTES QUINTANA, 'De los Pactos de la Moncloa a la entrada en la Comunidad Económica Europea (1977-1986)', *ICE. Revista de Economía* 826 (2005), pp. 39-71, <https://www.revistasice.com/index.php/ICE/article/view/842>

¹⁰JOSÉ BADOSA PAGÉS, 'La adhesión de España a la CEE', *ICE. Revista de Economía* 826 (2005), pp. 99-106.

¹¹RTVE dedicó un especial al evento en el programa *Informe Semanal* donde hacía hincapié en los preparativos y en dicho mueble. <https://www.rtve.es/play/videos/informe-semanal/informe-semanal-25-anos-firma-del-tratado-adhesion-espana-cee/788414/>

A inicios de 1986, la CEE volvió a primera página con una imagen a color realizada por Peret (Pere Torrent, Figura 1). Se trata de una reinterpretación del cuadro *La rendición de Breda* intercambiando a los personajes por españoles y comunitarios de manera que estos últimos entregaban la llave simbólica de la ciudad a los españoles. Una ciudad desdibujada y humeante por las fábricas en actividad. Un pequeño texto explicaba: “La modernidad será el mayor reto que España deberá afrontar con su integración en la Comunidad Económica Europea, tras haber roto un aislamiento secular”.¹² Al día siguiente siguió apareciendo la CEE en portada, pero ya como elemento subsidiario al anunciar la llegada del secretario general de la OTAN (Peter Carrington) a “la España europea”. Una larga lucha que se había llevado a cabo por medio de negociaciones desde los años sesenta. La batalla había acabado.

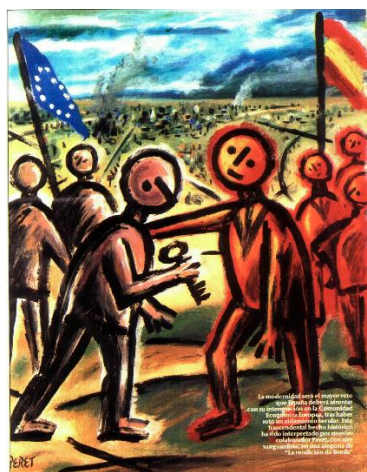


Figura 1: Ilustración de portada realizada por Peret. *La Vanguardia*, 1-2 de enero de 1986.

Por su parte, *ABC* dedicó menos portadas. El 12 de junio de 1985, un retrato del rey ocupaba la página junto a un texto que recalca su figura en la incorporación española en la CEE, mientras que al día siguiente complementaba con una fotografía del Salón de Columnas repleto de personalidades internacionales, lugar de la firma. El titular asociado no dejaba lugar a dudas de la importancia que el diario ofrecía: “Madrid, capital de Europa”. A finales de año, debido a la cercanía del evento, también decidió utilizar el dibujo como instrumento de divulgación y atracción. En este caso, con “España en la CEE”, Antonio Mingote trazó una joven vestida con traje flamenco (España) encabezada por un conjunto de mujeres que, con carteles de bienvenida en sus respectivos idiomas, saludaban con alegría la entrada hispana (Figura 2). El texto expresaba una de las reivindicaciones que *ABC* reiteraría a lo largo de sus números, que España realmente no entraba en Europa (era y tenía una historia protagonista en esta), sino en la CEE.¹³ Al mismo tiempo, Mingote parece recuperar el filme *Bienvenido Mister Marshall* (Luis García Berlanga, 1953) para su ilustración, si bien altera la alegría de la población por la esperada ayuda norteamericana por una CEE

¹²PERET, ‘Europa, el reto de la modernidad’, *La Vanguardia* 1-2 de enero de 1986.

¹³MINGOTE, ‘España en la CEE’, *ABC* 31 de diciembre de 1985.

Bruselas, igualándola al resto de países comunitarios. Un momento solemne y visible internacionalmente.¹⁶

Un día más tarde, con fotos de la jornada anterior, *El País* siguió la línea de otros rotativos generalistas con información sobre la firma del acta. No obstante, el titular enturbiaba el acto al informar de los atentados de ETA mientras España se unía al “proyecto de la Europa unida”, un titular que se veía adaptado para mostrar la fuerza de las instituciones democráticas frente a una minoría que buscaba causar daño. A pequeño tamaño, se incluyó un nuevo dibujo de Dalí sobre el rapto de Europa, esta vez dedicado al rey Juan Carlos I.

Con todo ello, es posible observar varias cosas. Por una parte, todos los diarios se hicieron eco de la firma del tratado en sus portadas, dando relevancia a un acontecimiento de carácter internacional donde España era la protagonista.¹⁷ No obstante, los problemas existentes en la España del momento, especialmente el terrorismo y el posicionamiento del país ante la OTAN, causaron su paulatina disminución en frecuencia y tamaño. Al mismo tiempo, se dio más importancia a la firma de adhesión de junio que a la entrada oficial en enero de 1986, debido a su mayor escenografía que facilitaba captar la atención de los lectores. Curiosamente, algunos elementos que pudieron ser utilizados para divulgar el evento como los dibujos de un artista tan famoso como Salvador Dalí, apenas fueron utilizados, seguramente por las dudas que tuvieron algunos autores sobre los problemas de adaptación que España tendría una vez se convirtiera en socio comunitario.

La Vanguardia del 13 de junio de 1985 publicó un especial dedicando al asunto quince páginas. Explicaba el significado del evento, los discursos realizados y el futuro que le esperaba al país. Especial que también realizaron el resto de diarios. El mismo día que *El País* publicaba su especial sobre la CEE, dedicó su editorial a “España, en Europa” donde suavizaba las dificultades económicas de la adhesión al considerar que “nuestro ingreso en la CEE trasciende el ámbito de los beneficios materiales y se sitúa en la perspectiva de un proyecto histórico de gran alcance”.¹⁸

Los artículos interiores hacían referencias indirectas al evento, aproximando al público más deportivo al acontecimiento. Es el caso de Lluís Bassets quien, tratando la historia europea, elevaba al fútbol continental a “logro de la humanidad”.¹⁹ Si bien evitó términos como CEE o Mercado Común, su tratamiento en la sección “Tribuna” (dedicado a ofrecer opiniones de autores conocidos) permitió vincular el deporte a la política comunitaria. Más explícito fue el texto sobre el cumpleaños del baloncestista Epi quien afirmaba su felicidad debido a que “es mi cumpleaños, estamos en semifinales y hemos entrado en el Mercado Común”.²⁰ En ambos casos, el deporte actuó como gancho para divulgar políticas de calado entre un público diverso que no necesariamente tenía que estar, *a priori*, interesado.

Por otra parte, debido a que el proceso de negociación fue largo y conocido, abundaron los textos donde se resumían los avances a lo largo de los años. Mayor importancia ofreció *ABC*, que iniciaba las negociaciones con la primera solicitud de

¹⁶Desconcierto sobre la aplicación del IVA durante el primer día de España en la CEE’, *El País*, 2 de enero de 1986.

¹⁷FRANCISCO JAVIER DAVARA TORREGO, PABLO LÓPEZ RASO, HUMBERTO MARTÍNEZ-FRESNEDA OSORIO Y GABRIEL SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, *España en portada. Análisis de las primeras páginas de los diarios nacionales y su influencia en la sociedad*, Fragua, Madrid, 2004.

¹⁸‘España, en Europa’, *El País*, 12 de junio de 1985.

¹⁹LLUÍS BASSETS, ‘El triunfo de Europa’, *El País*, 12 de junio de 1985.

²⁰LUIS GÓMEZ, ‘Epi cumple 26 y está en la CEE’, *El País*, 12 de junio de 1985.

adhesión en 1962. También incluyó artículos completos dedicados al Acuerdo Preferencial de 1970. Para reforzar la sensación de trabajo realizado, especialmente en gobiernos ajenos al PSOE, tendió a mencionar a las personas involucradas, evitando siempre a Francisco Franco. De manera paralela, explicaron la evolución de la CEE desde el Tratado de París. El 3 de enero de 1986, al igual que su homólogo catalán, resaltó en portada la llegada de Carrington y su recibimiento por el rey. No obstante, optó por discurrir la información sobre otros aspectos sin vincularlo a la CEE.

En menor medida, aparecieron textos dedicados a explicar los cambios que se producirían tras acceder al organismo internacional. Con el título de 'España en Europa', César Lumbreras dedicó dos páginas a ocho columnas indicando punto a punto las novedades de la unión entre las cuales dedicaba un breve apartado a la participación que conseguiría España en las instituciones comunitarias.²¹ No obstante, si bien comentaba la participación en el Parlamento Europeo o en el Consejo, apenas se han encontrado ejemplos de artículos que expliquen a los lectores exactamente cuál es su relevancia o que las acerquen al día a día como sí se estaba realizando en la política nacional.

Como se ha mencionado, el terrorismo estuvo muy presente, incluso durante la firma del tratado. Según un estudio, durante los años 80 el tema ocupó más portadas que las noticias dedicadas a la CEE, estando únicamente por detrás de los asuntos internacionales y políticos.²² Los atentados del 12 de junio, el primero de los cuales se produjo por la mañana, provocaron recelos ante posibles nuevos ataques que enturbiaran la firma. El Gobierno decidió mantenerla y reforzar la seguridad buscando una imagen de tranquilidad. Aun así, Felipe González no quiso olvidar y modificó su discurso para incluir una crítica al terrorismo. Al día siguiente, los diarios trataron el asunto recalando que los ataques de ETA eran nocivos, pero no habían logrado cancelar el evento. Para reforzarlo, no dudaron en detallar el protocolo llevado a cabo en el Palacio de Oriente, sus invitados e incluso la decoración realizada.

Diarios como *ABC* reforzaron su posicionamiento por medio de declaraciones parciales de personajes conocidos como José María Cuevas (presidente de la CEOE), José María Figueras (presidente del Consejo Superior de Cámaras de Comercio de España) o Eduardo Punset (ministro para las Relaciones con las Comunidades Europeas con Adolfo Suárez) apoyando la europeización del país. También pidieron artículos a aquellos miembros del Gobierno más relacionados con la negociación, como el ministro de Asuntos Exteriores Fernando Morán.²³

Con el mismo objetivo, y de manera exclusiva de este rotativo, optaron por publicar tablas con datos económicos para explicar, en su sección Economía, la situación de España, Portugal, los países comunitarios, Estados Unidos y Japón. En breves explicaciones escritas y algunos dibujos divulgativos, se infería que España tenía una capacidad similar al resto de territorios analizados y, por tanto, espacio para mejorar y competir, uno de los miedos que difundían algunos autores. La cantidad de tablas y los breves textos harían difícil que muchos lectores entendiesen la información y se verían forzados a acudir a los artículos más teóricos.

²¹CARLOS LUMBRERAS, 'La integración cambiará la economía española', *ABC*, 12 de junio de 1985.

²²PEDRO LÓPEZ-RABADÁN Y ANDREU CASERO-RIPOLLÉS, 'La evolución de la agenda mediática española (1980-2010). Un análisis longitudinal de la portada de la prensa de referencia', *Revista Latina de Comunicación Social* 67 (2012), pp. 470-493, pp. 479-480.

²³FERNANDO MORÁN, 'España en las Comunidades Europeas', *ABC*, 12 de junio de 1985.

De manera más extensa, el novelista Miguel Delibes consideraba que España no solo aceptaba una serie de compromisos económicos, sino “una especie de conciencia colectiva que se impone, en ciertos aspectos, a las conciencias individuales”.²⁴ Una conciencia que no siempre favorecía a España, como el Convenio de Berna. Según exponía Delibes, el acuerdo ecologista, si era aceptado, supondría la protección de una serie de animales que hacían peligrar las cosechas españolas, especialmente cuando países como Francia habían acabado con algunas debido a esos mismos motivos. Demandaba así que, de entrar en el convenio o en acuerdos desiguales, se realizara un esfuerzo colectivo común teniendo en cuenta las características particulares de cada país. Si bien es una visión aparentemente distinta a las anteriormente formadas, Miguel Delibes pedía negociar con calma y tener en cuenta todos los factores que pudieran conllevar pasos semejantes: “tomémonos nosotros también el tiempo necesario antes de firmar un tratado que, si en términos generales es plausible, no deja de recatar en su articulado graves incógnitas”. La apertura española hacia Europa y su futura mentalidad también fue utilizada por el diplomático Guido Brunner. Imaginando la Europa del año 2000, concibió una mentalidad común europea más basada en el individualismo y la iniciativa personal y menos en la colectividad, más tolerante y generosa hacia los países más necesitados, más pendiente de los mayores.²⁵

Como puede observarse, la decisión de enmarcar (*framing*) determinados aspectos de las negociaciones de adhesión y los eventos posteriores buscaba influenciar la opinión pública, especialmente en un periodo donde, para gran parte de la ciudadanía, la prensa era una de las principales fuentes de información.²⁶ Con ello, *ABC* aprovechó la coyuntura para atacar al Gobierno de Felipe González a raíz de unas negociaciones que consideró mejorables. A lo largo de los días, fueron numerosos los artículos previniendo del potencial aumento de paro y pérdidas económicas en el sector agroalimentario. El periodista César Lumbreras, muy activo en estos días sobre la CEE, aprovechó su espacio para criticar el secretismo de las negociaciones y un pretendido interés del presidente por otorgar los cargos europeos asignados a España a miembros afines al PSOE.²⁷ También se lamentó la imposición del IVA, evitando en todo momento comentar que este impuesto había sido ya aceptado por Leopoldo Calvo Sotelo.²⁸ Aun así, tuvieron cuidado al dirigir todas las consecuencias negativas al proceso negociador y no a la entrada de España en la CEE, política exterior que, a nivel general, todos consideraron positiva. A lo largo de los días, ofreció información sobre todos aquellos aspectos (llamados en ocasiones *flecos*) que consideraban negativos como el recién comentado IVA, la situación precaria que tendría el sector agroalimentario debido a la nueva competencia internacional, el atraso industrial español o, en menor medida, la esperanza de conseguir Gibraltar por medio de una negociación paralela con Gran Bretaña.

Consecuencias que *El País*, más cercano ideológicamente al Gobierno, mitigaba dirigiendo la atención al proyecto europeo que suponía la CEE a través de artículos de opinión de los nuevos comisarios españoles en la CEE:

²⁴MIGUEL DELIBES, ‘España, ¿zoo de Europa?’, *La Vanguardia*, 10 de junio de 1985.

²⁵GÜNTHER BRUNNER, ‘La Europa del año 2000’, *ABC*, 30 de diciembre de 1985.

²⁶CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (CIS), *Distribución del tiempo y audiencia de los medios de comunicación. Cuestionario B*, noviembre 1987.

²⁷CARLOS LUMBRERAS, ‘...Todo comienza hoy, de nuevo’, *ABC*, 12 de junio de 1985.

²⁸PAUL PRESTON Y DENIS SMYTH, *España ante la CEE y la OTAN*, trad. de J. A. Bravo, Grijalbo, Barcelona, 1985, pp. 158-159.

España es miembro a parte entera del ambicioso proyecto comunitario. Como nación, entiendo que iniciamos la escritura de una página nueva de nuestra historia. Ahora, ya sin ninguna vacilación, podremos celebrar el acontecimiento que supone el final definitivo de nuestro aislamiento internacional varias veces secular. Llevábamos los españoles varios siglos encerrados en nuestra casa.²⁹

Los costes, mencionados en varias ocasiones a lo largo del texto, formarían parte necesaria para mejorar y para obtener voz e influencia en las instituciones europeas. Con el mismo objetivo, el comisario Abel Matutes comenzaba citando el preámbulo del Tratado de Roma donde ponía en cursiva las partes “eliminando barreras”, “mejora constante de las condiciones de vida” y “paz”.³⁰ El documento daba paso a una historia de la CEE basada en la resiliencia y aludiendo a la situación de desafíos económicos que esperaban encontrarse los Estados comunitarios a raíz de la entrada de España y Portugal, dificultando la integración europea por sus diferencias estructurales.³¹

A MODO DE CONCLUSIÓN. Como ha podido comprobarse, tanto *ABC* y *El País* como *La Vanguardia* se esforzaron por ofrecer miradas europeístas, si bien con las variaciones lógicas surgidas de su posicionamiento ideológico. Para ello, publicaron opiniones de políticos nacionales e internacionales, expertos, intelectuales y periodistas. En aquellos aspectos controvertidos, como las previsiones negativas de paro o el perjuicio de ganaderos y agricultores, medios como *ABC* dirigieron los motivos a una mala negociación y no al hecho de entrar en la CEE.

En los días que han sido examinados, fue frecuente la aparición de noticias en primera plana relacionadas con el proceso negociador y el ingreso posterior. En todos los casos, las portadas funcionaron como espacio de captación. Al ser la página que lectores y potenciales lectores podían observar en los puestos de venta, la información relacionada con la CEE y la entrada española al organismo adquiría relevancia. De los periodos analizados, sería en junio cuando más artículos obtuvieron portada y con mayor dimensión, debido a la escenografía del acto realizado en el Palacio de Oriente y el papel internacional que adquiría España en ese momento. Por su parte, entre finales de año e inicios de 1986, la información se diluyó a favor de otras noticias como el conflicto en Libia, el Año Nuevo o la banda terrorista ETA.

A pesar de todo, los principales medios de comunicación seleccionados del periodo analizado apenas dedicaron espacio a explicar las diferentes instituciones comunitarias o su implicación en un proyecto político y económico supranacional. Debido a su talante europeísta, estos prefirieron preparar a sus lectores ante las dificultades que enfrentarían con la entrada en el Mercado Común al ser uno de los aspectos que más preocupaciones estaban desencadenando.

Precisamente es en el conocimiento sobre las instituciones comunitarias donde la población española todavía encuentra carencias. Según el barómetro realizado por el Real Instituto Elcano (2023), solo el 52% consideraba que entendía el funcionamiento de la Unión Europea. No obstante, al ser preguntados por aspectos

²⁹MANUEL MARÍN, ‘No estamos ya solos’, *El País*, 2 de enero de 1986.

³⁰ABEL MATUTES, ‘Construir la nueva Europa’, *El País*, 2 de enero de 1986.

³¹DESMOND DINAN, *Ever Closer Union*, Palgrave, Nueva York, 2010, pp. 103-109.

concretos como quién preside la Comisión Europea, el porcentaje disminuyó al 28.³² Los medios de comunicación han priorizado aspectos vinculados directamente al discurso político del momento, especialmente en materia económica, obviado en muchas ocasiones que la Comunidad Económica Europea, actual Unión Europea, es un organismo supranacional con instituciones propias y en pleno desarrollo. La falta de explicación sobre sus componentes, su funcionamiento interno, sus competencias más allá de la política agraria (PAC) o su influencia real en cada país, puede dar lugar, a opinión del autor, a dificultades de identificación con tal organismo, especialmente cuando las informaciones políticas, económicas y sociales tienden a centrarse en el espacio nacional-autonómico, con actores más conocidos por los lectores. Para mejorar la cohesión y el conocimiento del sistema europeo, es necesario que los medios de comunicación, así como las recientes redes sociales, trabajen en la divulgación de estos aspectos junto a académicos, docentes y otros agentes sociales.

³²CARMEN GONZÁLEZ ENRÍQUEZ Y JUAN PABLO MARTÍNEZ, *Resultados de febrero-marzo de 2023*, 43^a oleada, Real Instituto Alcano, Madrid, 2023.